

PRECIO EN MADRID.

(Lo mismo en la Administracion que en las librerías.)

Por un mes... 4 reales.
Por tres id... 11 »
Por un año... 40 »

La suscripcion empieza en 1.º y 15 de cada mes.

Número suelto 4 cuartos en toda la Peninsula.

Pago al pedir la suscripcion. La correspondencia al ADMINISTRADOR DE GIL BLAS.

Director: ROBERTO ROBERT.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses en la Admon... 15 reales.
Por seis id... 28 »
Por un año... 50 »
EXTRANJERO.—Por tres meses... 30 »
ULTRAMAR.—Un año... 6 pesos.

Se publica dos veces á la semana, jueves y domingos.

Administracion y Redaccion, Huertas, 82, pral.

Toda suscripcion de provincias hecha por comisionado costará dos reales más.

Dibujante: FRANCISCO ORTEGO.

Crónica.

Caténla Vds. á la conciliacion. Ahora que ni carlistas ni federales le impedian el majestuoso desarrollo; ahora que libre y desembarazadamente podia realizar sus magníficos propósitos, truena como arpa vieja y esparce á los cuatro vientos los harapos de que estaba rellena.

¡Ay, cuando tocaba al límite...!

Le ha pasado lo que al burro, que se murió cuando se acostumbraba á no comer...

Pero no, ¡cielos! ¡Como desvarió! Le ha pasado al revés: se hamuerto cuando á más y mejor comia.

En toda temporada de alteracion grave en la salud pública se reunen los médicos, se ilustran unos á otros y acometen la árdua empresa de combatir la enfermedad reinante.

En política no: los enfermos son los que se han reunido; cada uno de ellos ha creído que su enfermedad era el otro: los unionistas proponian como remedio amputarse los miembros radicales; los radicales opinaban por el contrario, que debia permitirseles extirpar un cáncer unionista que les roia las entrañas; y los progresistas creian que lo uno y lo otro era conveniente, pero que más conveniente era que les librasen á ellos de unos y otros.

Y llegaba el lunes, y despues de ir á palacio, y á la Cámara, y al conciliábulo, se veia en el horizonte un resplandor de union liberal con leves franjas de progresismo.

Y llegaba el miércoles, y la aurora con sus rosados dedos señalaba en el horizonte unos fulgores radicales con matices de progresismo.

Y venia el miércoles, y al preguntar un federal: ¿Qué hay de crisis? Resonaba una estrepitosa carcajada de conciliacion, y se le respondia al federal: No hubo ni la habrá.

Y el otro dia los tres partidos rientes ya mostraban los semblantes sombríos, y al dia siguiente uno de ellos volvia á animarse; todo se volvia candidaturas de ministerios imposibles, reyertas en el salon de conferencias, peloterías en las innumerables ramas de la prensa ministerial; y el general Serrano fué y vino, y se dieron al viento á guisa de prueba unos cuantos programas en forma de globos correos...

Es lo grande ser ministerio en España. Tapa Vd. los cencerros de los contratos; da Vd. órden secreta de infringir la Constitucion y verter sangre; tiene Vd. en suspenso diez ó doce artículos constitucionales; hace Vd. de la capa ajena cuantos sayos se le antojan; deja Vd. el Erario sin un cuarto; aumenta Vd. los impuestos; porque una provincia no puede pagar, cobra Vd. á tiros en otra, y el dia en

que ya no se puede Vd. sufrir á sí mismo, ni la responsabilidad ministerial, ni la miseria pública, ni las leyes comunes le alcanzan; y como tiene Vd. la certeza de que el que venga atrás ha de dejar cesantes á los porteros, á los barrenderos, á los escribientes, á los auxiliares, á los administradores y á toda la turbamulta que Vd. habia empleado, ya tiene Vd. un partido que le aplaude y le enaltece y se lo recomienda á la Majestad que esté de paso para que vuelva á darle el ministerio.

¡Oh país!

La penúltima noticia exacta es que la crisis no está resuelta.

Doy la penúltima, porque al dejar la pluma ya correrá otra.

Y al llegar este número á los suscritores puede haber caido otro ministerio.

¿Quién sabe?

Roberto Robert.

DE PUERTAS ADENTRO.

(Ecos de ambas Cámaras.)

Última funcion de la temporada.

Los señores diputados se van: buen viaje. Cuando ví que Olózaga abandonaba la presidencia, adiviné la proximidad del escándalo; el presidente del Consejo lo habia olido antes, y hubo de decir para sus adentros dirigiéndose á Martín Herrera: «Allá te las hayas; á bien que las minorías te dieron sus votos para la vicepresidencia: entiéndete con ellas;» y abandonó el sitio.

No, y lo que es Martín Herrera justificó el jueves la benevolencia de las minorías, haciendo alarde de su rectitud y su entereza.

Un diputado republicano, digo, me parece que no fué uno, sino que fueron varios, olvidando la profunda máxima:

«Es la curiosidad un vicio feo que debes evitar, ¡oh Timoteo!»

habianse obstinado en averiguar con todos sus pelos y señales las circunstancias de la crisis ministerial. El presidente, al pronto, no comprendió todo el alcance de esa maliciosa averiguacion, y concedió la palabra á un señor diputado, dando así inequívocas pruebas de su equidad tan preconizada; pero cuando cayó en la cuenta de que habia malicia en la cosa retiró el permiso: hizo perfectamente.

Allí hubo gritos, y protestas, y exclamaciones, y hasta creo—quisiera no equivocarme,—hasta creo que alguno invocó el reglamento; ¡mentecato! ¡Como si los presidentes de equidad y de rectitud tuviesen nada que ver con el reglamento.

¡Intempestiva curiosidad! Pues ¿qué se habrán figurado esos diputadillos?

Calle Vd., hombre, si parece imposible; porque alguna vez, cuando estamos de humor para ello, les llamamos representantes de la nacion y halagamos su vanidad, toman por veras las chanzas y pretenden erigirse en señores.

Pues, hombre, no faltaba más. Que hay crisis; bien, ¿y qué? ¿Importa eso algo á los diputados? Asunto es este que allá en el régio alcázar de sus mayores—es decir, de sus mayores no, de sus menores, ó si esto parece poco exacto, en el régio alcázar de quien fuere—arreglarán el rey y sus ministros como les parezca mejor.

Santo y bueno que en asuntos de escaso interés; para conceder una pension; para fijar las fuerzas del ejército; para obtener una autorizacion, se consulte—por fórmula nada más—á las Córtes; pero en las crisis, ¿á qué fin?

Sí, pues que se vayan con protestas y con garrambainas, que si el jueves se redujo la cosa á levantar la sesion, no faltará quien recuerde que en otros tiempos, cuando á sus amigos se les subia el humo á las narices, sabian disolver los Congresos á cañonazos.

Por ahora me figuro que no será preciso recurrir á esas medidas de persuasion; cuando hay presidente de equidad y de rectitud, basta con prescindir del reglamento para salvar todo género de dificultades.

Con todo su ruido, la sesion del Congreso fué solamente de hora y media; esto consuela, lo confieso.

Pero á pesar de todo, y aun con ser bueno, ¡qué diferencia entre esto y lo del Senado! Quince minutos solos duró la sesion, y sin escándalo, ni protestas, ni nada, todos se fueron tranquilamente á sus hogares. ¡Edificante espectáculo!

Esto sí que hace derramar lágrimas de ternura. Siempre me han gustado á mí por su docilidad esos altos Cuerpos.

Uno.

PROGRAMAS.

En materia de economías no entendemos nosotros los españoles una palabra, ni hay para qué entender: ¿qué falta nos hacen las economías? ¿A qué conducen las economías? ¿Para qué las economías? ¡Bah! No perdamos el tiempo en cosas inútiles.

Tocante á programas... ¡Ya es otra cosa! Pida usted; pida Vd. programas de gobierno, registre Vd. el bolsillo de todos los españoles, y si en cada uno no encuentra Vd. un par de programas, me deje cortar algo.

¡Toma! Y es lo primero que hace un chico al salir de la escuela si le tira por ser ministro, que sí le suele tirar.

¡Lo que es la prevision! Porque si va Vd. por una calle, ó está Vd. en el café ó cosa parecida, y le llaman á Vd. para formar un gobierno, lo primerito que le preguntará á Vd. el rey (q. D. g. m. a. como desea Contreras) es: «¿Trae Vd. ahí su programa?»

Que es lo que pregunta en los caminos la Guardia civil al pasajero: «¿Trae Vd. cédula de vecindad?» O lo que pregunta Vd. en el café al mozo cuando va á cenar: «¿Trae Vd. la lista?»

O lo que le preguntan á Vd. al entrar en un teatro: «¿Trae Vd. billete?»

En fin, que no se puede andar por ahí sin cédula, sin programa y sin revólver, porque ó le prenden á Vd., ó no puede formar gabinete, ó le roban á la vuelta de una esquina.

Así es que tan pronto como ocurrió la última crisis, Ruiz Zorrilla y Serrano presentaron al rey su programa, como presentan las criadas las cartillas al ser recibidas como sirvientas, para que las pongan el *requiem exequatur* como dicen ellas.

De Ruiz Zorrilla ya sabíamos nosotros que tenía un programa; en cuanto á Serrano, la primera noticia que ha llegado á nosotros es la que del café de la Iberia sacó *La Correspondencia*.

Y... no nos hemos asombrado; no señor, el programa de Serrano no es nuevo.

Tiene cuatro puntos cardinales: Norte, Sur, Este y Oeste.

Cuatro lemas: Orden, Dios, Patria y Tradición.

Es, en fin, un programa en cuatro partes, un drama en cuatro actos, una novela en cuatro tomos, una receta de cuatro píldoras, un revólver de cuatro tiros...

Esto es, esto es: un revólver de cuatro tiros.

El primer tiro apunta á la libertad de cultos.

El segundo á la libertad de reunión.

El tercero á la libertad del pensamiento.

El cuarto á la libertad de nuestras provincias ultramarinas.

Ahora hagan Vds. comentarios acerca del programa.

El programa de Ruiz Zorrilla era célebre por dos cosas:

Cosa primera. Por pedir 400.000 milicianos (testigo *La Correspondencia*).

Cosa segunda. Por parecerle absurdo que él hubiera pedido esos cuatrocientos de cientos de milicianos (testigo *El Imparcial*), cuando no hay tantos simpáticos al orden de cosas actual.

El programa de Martos era célebre por sus concesiones.

El de Sagasta porque combinaba una colección de ministerios en que siempre le tocaba la presidencia.

El de cierto ministro de Hacienda porque pedía el aumento del ejército para cobrar las contribuciones.

El de un aspirante á lo mismo, porque acababa con la siguiente copla:

Lo mismo se me dá á mí
comer pan en esta tierra,
que comerle en el presidio
amarrado á una cadena.

Y así seguían los programas.

¿Cuál se ha aceptado á esta hora? No lo sé. Quizá el peor. Por eso todos se dan prisa á hacer programas varios, más y menos liberales, que se cumplirán ó no, según convenga.

Ayer nos decía un amigo en la calle:

«Estoy visible en mi casa todos los días á las diez, menos aquellos en que me mudo de camisa y de programa, es decir, menos los juéves y domingos.

Y ¿hemos de ser nosotros menos que los demás?

¡No por cierto! ¡Vamos á hacer nuestro programa!

M. Matoses.

NOTICIAS VARIAS.

Muchas horas hacía que medito profundamente y no consigo armonizar las noticias que por conductos diferentes, pero fidedignos é irrecusables todos, han llegado hasta mí. Ordenadas y clasificadas las tenía, pero del mucho barajarlas y del poco entenderlas, he concluido por formar con todas un monton confuso, que pone miedo solamente mirarlo.

Y es lástima, sí señor, crea Vd. que es lástima, porque, prescindiendo de la relación, inexplicable para mí, que entre unas noticias y otras existiría indudablemente, es de advertir que las había en extremo graciosas; una sobre todas me hizo reír con toda el alma, si puede aceptarse esta manera de reír.

Casualidad será tropezar con ella; voy á intentarlo sin embargo.

A ver, ¿será esta? «De los partes remitidos por las autoridades militares, resulta que se disfruta completa tranquilidad en toda España.» No, no es esta: esta es agradable, pero no graciosa. Veamos otra: «Háblase de una circular reservada dirigida á los gobernadores, relativamente á orden público.»

Tampoco es esta; digo, me parece que estas circulares reservadas á nadie hacen reír ya, aunque se disfrute paz absoluta en toda España.

Veamos esta otra: «El ministro de la Gobernación ha dirigido al gobernador de Valladolid un telegrama desmintiendo los rumores de crisis.»

Tampoco; á ver otra: «El presidente del Consejo comunicó ayer á los Cuerpos colegisladores que el ministerio se hallaba en crisis.»

Esta no tiene gracia, convengo en ello; pero concedamos que ni la entendería el mismísimo inventor del purgatorio, que es á mis ojos el más ingenioso de todos los inventores.

Pues si continuó escarbando en ese monton de noticias, fácil es que tropiece con la seguridad de que los ministros están más unidos que nunca y de acuerdo en todo; bien que si á los datos relativos á la crisis me atengo, hallaré á los ministros tan desarmonizados, que ni aun convienen en que no convienen.

Porque esta crisis, y esto es digno de estudio, ofrece esa particularidad.

En muchos otros casos los ministros que opinaban de distinto modo en determinados asuntos, convenían al menos en afirmar que no marchaban de acuerdo: ahora no; el presidente del Consejo asegura que hay divergencia de aspiraciones, y ni aun en esto conviene el Sr. Sagasta: singular idiosincrasia la de S. E.; por no convenir en nada, ni aun conviene en que no conviene con sus compañeros. ¡Singular perspicacia también la del general Serrano! *Hasta el juéves* no echó de ver que existía desacuerdo entre los ministros.

Pero, señor, ¿no podré yo encontrar esa noticia? Calla, ya creo que la tengo: «En las inmediaciones de Gerona ha aparecido una partida de malhechores, que tiene acobardado al vecindario.» Esto no es creíble, lo confieso, pero la verdad, no hace reír.

Aquí hay otra: «Han aparecido billetes falsos de veinticinco escudos.» Esto es ya más grave. Fuerte cosa es que no podamos vernos libres de esos rejos de la *Commune*, porque indudablemente ellos son los falsificadores. Por fortuna los billetes falsos se reconocen por varias señales: están mal hechos, como todas las cosas falsas; tienen groseramente dibujado esto, y borroso lo otro, y confuso lo de más allá; en una palabra, aunque uno solo se haya tomado, luego que el perito lo compara con uno legítimo echa de ver la falsedad.

No es esta la noticia de que yo hablaba; algo había en ella de ruido, algo... «Hoy se dará una serenata.» No, no es esta: «Ayer subió el termómetro á 38°.» Mucho calor es este, pero no es mi noticia.

«El 3 por 100 francés se cotiza en París á 56 próximamente.»

«El 3 por 100 español se cotiza en Madrid á 26-25.» Yo no sé si estas noticias hacen llorar; pero me figuro que no hacen reír.

Ya está aquí; esta es, esta, bien lo recuerdo; es de *La Correspondencia*, y dice: «Se anuncian grandes tempestades, inundaciones, granizada y pedreas para el próximo mes de Agosto.»

¿Pedreas? ¿Si se preparará alguna exposición de faroles?

A. Sanchez Perez.

SIN NOVEDAD.

¡Santos cielos! ¿Y hay aun quien quiere ser periodista? ¿Hay quien acepta la misión de hacer cotidianamente un periódico contando á sus lectores cosas nuevas? ¿Aquí? ¿Donde jamás hay novedad alguna? ¿Donde siempre sucede lo mismo? ¿Donde á principios de mes ó á principios de año se sabe lo que ha de ocurrir durante treinta días ó durante doce meses?

¡Oh! ¡Cómo desconocen los que compran el periódico por las calles ó le esperan en su casa cuánto cuesta decirles hoy algo que ayer no se haya dicho, algo que no se sepa desde la semana pasada!

¿Quién se atreve á anunciar que hay crisis? ¿Quién dice que á pesar de la crisis el inmortal Sagasta vivirá junto á su ídolo adorado, junto á la *silla de espaldas*? ¡Oh! Al que tal diga le suelta el lector una carajada de padre y muy señor mío.

Y ¿qué hacer? ¿Dónde husmear?

¿En la diputación provincial de esta *Eme Hache* villa? Vamos allá: ¿qué hay de nuevo?

¡Oh! De nuevo... lo que es de nuevo no hay nada.

Las mismas candorosas hijas de San Vicente de Paul, entonando el mismo himno de Riego: los mismos nueve curas en el mismo hospital general... todo lo mismo.

Un empleado de una casa de Beneficencia nos dice: «Lo que hay de nuevo es que no nos han pagado este mes.»

¿Y esto es nuevo? decimos. Pues qué, ¿les pagaron á Vds. el mes anterior? ¿Y el otro? ¿Y el otro? Pues si no pagan hace tres meses y pico, ¿dónde está la novedad? Todo eso es rancio.

—Precisamente porque no es nuevo nos morimos de hambre.

Pero, amigo, ¿y las hermanas de la Caridad con qué van á comer y son más hijas de Dios que nadie?

¡Voto va! ¿Dónde hallar la novedad?

Entramos en el ayuntamiento y nos encontramos: Con que los maestros de escuela se encuentran á 31 de diciembre de 1870.

Con que los urbanos del revólver no comen aunque tienen uniforme nuevo.

Con que á los empleados de las casas de Socorro se les ha olvidado cuándo cobraron por última vez.

Con que... basta, aunque ¡aun hay más!

¿Qué ven Vds. de nuevo en esto? Nada, absolutamente nada.

Comprendemos que á la entrada de un cementerio se escriban estas palabras: «Aquí se admiten cadáveres galvanizados por el ayuntamiento de Madrid.»

Comprendemos que en los hospitales estén confundidos los dependientes que no cobran con los enfermos moribundos.

Comprendemos que las hijas de San Vicente se hagan cantineras de la Milicia por agradecimiento.

Comprendemos que se restablezcan los consumos y que no se vea la policía urbana en ninguna parte.

Pero ¿qué tiene que ver todo esto con lo que andamos buscando, con la novedad, con la variedad que perseguimos para enterar á nuestros lectores de lo que ocurre de nuevo?

¡Ah! ¡Caramba, ya pescamos algo nuevo! Allá va como llega á nuestros oídos:

«Se dice que tampoco cobrarán este mes, de las respectivas corporaciones á quienes sirven, los empleados de las casas de Beneficencia, ni los maestros de escuela, ni los médicos de casas de Socorro, ni los urbanos, ni...»

Pero ¿qué? ¿Es esto nuevo? ¡Voto á...!

En fin, redactemos el parte oficial puesto que es preciso:

«El desorden continúa sin novedad ni disminución en la capital, en la provincia y en el Estado.»

De modo que podemos dencansar. Eso sí, *no ocurre novedad alguna.*

LAMELA.

LA GUIA DE FORASTEROS.

¡Mil ciento noventa y una páginas de *Guía*!

¡Y se quejaba el otro de 60 páginas de química!

La *Guía de Forasteros* es el libro clásico, el espejo de España.

¡Ocho páginas de brigadieres! Pero ocho páginas de brigadieres en activo servicio y de cuartel; que además hay dos páginas de generales y mariscales de campo exentos de servicio; además seis páginas de generales y brigadieres: total, 16 páginas ¡de coronel arriba!

Figúrense Vds. que si mañana Austria y Alemania unidas tratasen de buscarnos las cosquillas, con arrojarnos á la cara 16 páginas en nuestra *Guía de Forasteros*, huirían despavoridos ambos imperios, pidiéndonos gracia y prometiendo eterna enmienda.

¡Oh! la *Guía* es un libro consolador. Mientras los atrabiliarios moralistas se quejan del universal envilecimiento, ese preclaro libro les contesta con 13 páginas de damas nobles.

¿A qué no puede aspirar un país de 17 millones de habitantes y 13 páginas de damas nobles? ¿Eh?

Y entre las damas nobles de esas 13 páginas hay 13 que se llaman Borbon y algunas de estas se llaman Borbon y Borbon, y además hay dos que se llaman Orleans, que es como una bella variación de Borbon.

En cuanto á caballeros de Isabel la Católica denuncia la *Guía* nada menos que treinta páginas.

Digo, ¿seremos caballeros, seremos isabelinos y seremos católicos?

Pero ¿cómo no ha de prosperar un país que tantas cosas buenas encierra? ¿Qué podemos temer? ¿A quién le ha de faltar nunca caballería con esa extraordinaria abundancia de que sobre el particular nos dotó el cielo?

Entre las familias reinantes y jefes supremos de

LA SITUACION.



—Dejo á mis sucesores un LIO, que es todo cuanto puedo dejar.

Estados, coloca la *Guia*, como siempre, al papa católico y á los cardenales.

Por lo cual ya no me admira que al oírles nombrar exclame alguno: ¡Qué familia!

Porque, indudablemente: la *Guia*, que está enterada de cuántos son los Borbones que no han ido abajo, debe de tener la certeza de que papa y cardenales, ó son una familia reinante, ó son jefes supremos de Estados.

Al hablar de las familias reinantes, dice la *Guia* que Amadeo es rey, que María Victoria es su esposa, que Manuel Filiberto es príncipe de Asturias, y que Víctor Manuel es infante de España.

Pero al hablar de los días de gala, añade que María Victoria es además reina, nombramiento que á las Cortes Constituyentes se les olvidó sancionar, y que los redactores de la *Guia*, prescindiendo de vanas fórmulas, han hecho efectivo, para bien del país, ni más ni menos que ha sucedido con la última contra de tabacos.

¡Ah! Con esto y con 81 páginas de títulos de Castilla, la *Guia* ofrece un bellissimo aspecto. Los prosaicos países industriales y mercantiles no pueden presentar en ninguna funcion de espectáculo los emblemas, las bandas, las placas, las cruces, que en cualquiera ocasion podemos nosotros echar, quiero decir, sacar á la calle.

Llegan á 222 las páginas útiles, de verdadera necesidad y de general interés añadidas por vez primera este año á la lista de nombres propios á que solía reducirse la *Guia de Forasteros*.

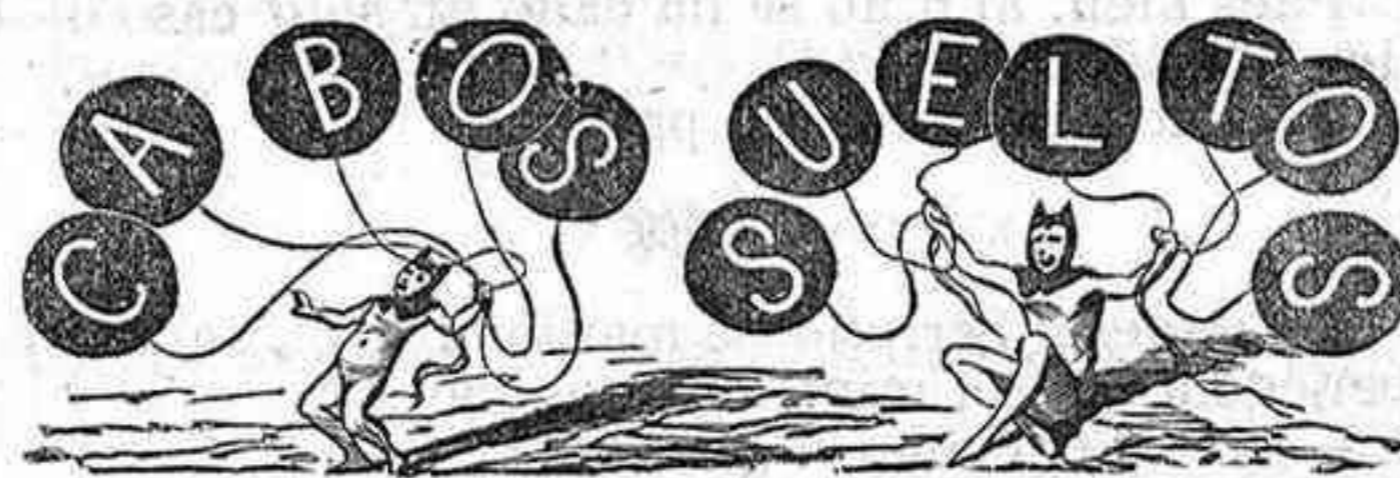
Además acompaña al libro un plano de Madrid y el retrato de Amadeo I.

¿Por qué? ¿Quién sabe si habrá otro? ¿Por qué no Amadeo á secas? Esto de vaticinar, no me parece propio.

A bien que la *Guia*, publicada este mes, publica una lista de ministros de España que á estas fechas, antes de terminar el mes, ya no son ministros. Bien podría ser que antes de acabar el mes volviesen á serlo.

En resumen: si las 222 páginas de apéndices constituyeran toda la *Guia*, ese libro sería utilitario, prosaico, materialista; pero con las 969 páginas de caballeros, damas, generales y demás comparsa de los grandes melodramas dramáticos, el libro es poético, grandioso, rimbombante y deslumbra con sus orozos y sus fuegos de Bengala.

GIL BLAS.



La cuestacion hecha por iniciativa de Fernando Garrido en el almuerzo republicano del miércoles produjo cuatrocientos cincuenta reales.

Los concurrentes al almuerzo designaron en el acto para la entrega de dicha cantidad al mismo Garrido, al Sr. Morayta y al director del GIL BLAS, Roberto Robert.

El miércoles por la tarde, los dos presos que ac-

tualmente existen en el Saladero, D. Angel Gamayo y el que fué director de *La Igualdad*, re cibieron trescientos reales.

El juéves, nuestro amigo y director Roberto Robert puso en manos de la infortunada Modesta Periu ciento cincuenta reales.

Corto ha sido el don, porque los republicanos son, por lo general, pobres de dinero; pero en cambio, las expresiones de gratitud de los presos y lo mucho que mostraron estimar la significacion del obsequio, prueban que somos ricos en otras cosas, más que el dinero apreciables.

El viénes por la mañana, la entusiasta Modesta Periu estaba dispuesta para ser trasladada al hospital de presas por orden del médico de la Galera, donde se hallaba desde largo tiempo.

Presas, enferma, encerrada donde se encierra á las criaturas más prostituidas, Modesta Periu conserva vivos, íntegros, los sentimientos de fiera independencia y el cívico entusiasmo que la han hecho distinguirse entre sus compatriotas.

¡Ojalá respire pronto el aire de libertad y vuelva con él la salud á robustecer aquel pecho donde palpitan los más nobles afectos!



En una tienda:

—Déme Vd. una libra de garbanzos.

—Le advierto á Vd. que se han subido.

—¡Caramba! ¿Qué ocurre?...

—Poca cosa; que muy pronto se restablecerán los consumos.

—Pero hasta que no llegue ese dia...

—Es que los tenderos somos muy previsores.

—En ese caso, mi marido pedirá que le suban el jornal desde mañana.

—¡Horror! ¡Quítese Vd. de mi vista!... ¡Esas son ideas de *La Internacional*!



Al Sr. Puig y Llagostera, que descubrió unos fraudes cometidos en Aduanas, le condenaron á presidio. Si se suscribe Vd. al GIL BLAS por diez años, al terminar la suscripcion le diremos qué castigo se impuso á los defraudadores.

✕

Del teatro de Bucharest tuvo que retirarse noches pasadas el príncipe Carlos á causa de una grave indisposicion.

Es decir: la indisposicion no fué suya, sino de los ánimos de los espectadores, que le dieron una grito mientras se representaba en el teatro la escena de la sublevacion de la *Mutta di Portici*.

✕

En el incendio del arsenal de Rio Janeiro han ascendido las pérdidas á treinta millones de reales. Es lo que nos cuesta al año la lista civil.

Cada día 31 de diciembre podemos hacernos cargo de que teniamos un arsenal y se nos ha incendiado.

✕

El papa ha comenzado á dar pruebas de infalibilidad.

Mandó abrir en su presencia un enorme cirio que le habian regalado y dentro de él se encontró una bomba Orsini.

El telégrafo y las cartas particulares de Roma no lo han dicho, pero lo dice *L'Univers* de Paris.

Tambien podia decir que las bombas eran dos.

✕

Dicen que la diputacion provincial de Madrid hace una economía de seis millones de reales en su nuevo presupuesto.

O hace una barbaridad este año, ó la ha hecho los años anteriores.

✕

La Esperanza recuerda que treinta y siete años atrás, por esta época, fueron asesinados los frailes é incendiados y saqueados los conventos.

Es decir, nos manifiesta que para cometer asesinatos, saqueos é incendios en grande escala, no se necesita *La Internacional*, la *Commune*, ni los federales.

Los monárquicos se bastan y se sobran.

Inclinamos la frente ante esta robusta verdad.

Nada, nada: la razon á quien la tenga.

✕

Se anda con añagazas para que el clero de Navarra manifieste su adhesion al *orden de cosas*.

Y el rico clero de Navarra que ve que no se paga á los maestros que juraron por hambre... ni jura ni se adhiere.

Esto ¡demonio! es talento, etc.

✕

En quince meses se han formado 371 causas de imprenta.

Para que parezcan ménos no hay más que considerar que podian haber sido más.

De estas causas hay 132 *pendientes* en el territorio de Madrid.

Pendientes... ¿entiende Vd.? *Pendientes*... del artículo 17 de la Constitucion. ¡No confundirlo!

✕

Roque Bárcia protesta contra el intento que, segun le han dicho, existe de arrancarle tumultuariamente de su prision.

Dudamos de la certeza de la noticia.

Yo creeria en un grupo que á viva fuerza quisiera entrar en la cárcel á apalear á Bárcia ó á otro hombre honrado; pero con otro objeto, nunca.

✕

En un periódico veo una noticia que empieza así: «El ministro de Fomento aspira á la total extincion de los *catedráticos* supernumerarios,» etc.

La semana pasada pedia *La Iberia* el total exterminio de las oposiciones.

A principios de Enero pedia el Sr. Olózaga el exterminio de los antidinásticos.

Casi, casi, deberiamos pedir el exterminio de aquello...

Pero ¿á qué? Ello se caerá.

✕

Los católicos de Alemania dicen que el sucesor de Pio IX deberia ser alemán para vencer las dificultades del momento. Los católicos franceses opinan que el papa futuro deberia ser francés.

Será lo que al Espíritu Santo le dé la gana, y nada más.

✕

Se anuncia un chaparron de cruces sobre los empleados del Museo arqueológico.

Tiene razon el Zaragozano; ¡hasta los incrédulos se asombrarán!

✕

Leo en *La Revolucion*:

Hemos visto circular estos dias un billete falso...

Con decir billete bastaba. Estos dias todo lo que circula es falso.

✕

Los Sres. Fuster y Fernandez han dedicado á don Amadeo un ejemplar de la Constitucion.

Dicen que es bellissimo.

Yo me alegro de que se conserve ese monumento histórico.

Es el único recuerdo que hoy existe de la Constitucion.

✕

Sagasta sigue creyendo que no hay motivo para la crisis.

¡Admirable patriotismo!

✕

Los progresistas de la Tertulia tienen acordado no celebrar sesion hasta que se resuelva la crisis.

Es una prueba de respeto á la real prerogativa.

Lo advierto para que no vaya á creerse que es medio de evitar compromisos y de quedarse á *ver venir*.

Que conste.

✕

El golpe de Martin Herrera puede considerarse como un acto de atrevimiento.

Muchos diputados le comparaban ayer con Napoleon I; los más entusiastas le titulaban San Cristóbal.

¡Hizo furor!

✕

Cuentan los periódicos de Valencia que un carretero se propuso hacer bailar á un francés.

Añaden, sin embargo, que, sacando un par de pistolas, el francés hizo bailar al carretero.

Sucede á las veces que quien ménos se lo espera se convierte en danzante.

¡Quién sabe dónde estarán hoy los bailarines de mañana!

—

De todos modos, yo propongo que se averigüe si ese francés está complicado en el asesinato del general Prim.

No descuidar eso.

✕

Por los alrededores del canal andaba estas noches una fantasma.

La Guardia civil tomó sus medidas y no pudo topar con él.

Es claro: esas son incumbencias del párroco.

—

Dicen, sí, que encontraron tres hombres con escopetas.

¡Vea Vd.; hallar cosa tan vulgar en lugar de una fantasma!

La impiedad nos mata.

¿A quién se le ocurre emplear fusiles en lugar de exorcismos?

Así anda todo.

✕

Se ha sobreesido la causa que se seguia con motivo del asesinato del joven Azcárraga.

¿Ve Vd. ahora bien los males que nos traeria la republica?

Pues... me alegro.

✕

Al final de todos los anuncios de pérdidas encontrarán Vds. esta frase: «Se dará el hallazgo.»

Pues bien, aun no se ha dado un solo caso de que den el hallazgo.

Cuando más, dan una propina.

✕

El general Serrano se mantendrá en una actitud benévola ante el ministerio radical.

—¿Sí? ¿Benévola...? ¿Serrano?

¡Todo se transforma hoy dia!

✕

Se va á suprimir el hospital de los Paules.

Los dependientes del establecimiento creian que ya estaba suprimido hace tiempo. ¡Como no cobraban!

✕

Se ha dispuesto que las cátedras vacantes de Facultades é Institutos y que corresponden á turno de oposicion se provean en *catedráticos* excedentes.

Veán Vds. un medio hábil de matar en pocos años las Facultades de ciencias y letras.

Por supuesto que para los afortunados jóvenes que las siguen ahora, el decreto en cuestion viene á ser un *lasciate ogni speranza*.

Prepárense á esperar un par de generaciones. ¡Delicioso porvenir!

✕

Planteadá la crisis, Amadeo pidió veinticuatro horas y se dirigió á los jardines del Retiro.

De aquí deduce *La Constitucion* que todo va bien. Si, los síntomas no pueden ser más expresivos.

✕

La huelga de los canteros ha terminado. Pero ¿quién habia de creerlo? ¡Sin un miserable incendio, sin un triste asesinato!

Esto no marcha.

✕

Tejer y destejer: tal es la tarea del gobierno. Suprimió el Consejo de instruccion pública.

Ahora restablece el Consejo de instruccion pública. ¡Inofensivo pasatiempo!

—

Pero el Consejo de instruccion pública ha variado de nombre ahora; despues de un eclipse de dos años sale á nueva luz con el nombre de Junta consultiva.

Todo es progresar. Y solo nos cuesta 30.000 pesetas al año, sin incluir los gastos del material.

¡Bah! Más nos costaron las contratas de tabácos, y nos han divertido mucho ménos.

✕

En el teatro del Retiro se ha estrenado la obra en dos actos *El Teatro en 1876*, especie de critica bufa de los teatros, original de Rafael Liern, con música de Rubio y Acebes.

Doy mi enhorabuena á los últimos por haber escrito una música ligera y agradable; pero no se la doy á Liern porque su libro es todo lo contrario.

Hay poetas que se han empeñado en escribir obras bufas embozadas.

Se valen del desnudo (para atraer á los incautos) *so color* de criticar al desnudo.

¡Si seremos tunantes!

✕

Aclaracion del Rey se intitula una hoja suelta que por esos mundos se ha vendido.

¿*Aclaracion del Rey*?

Pues qué, ¿está oscuro eso?

✕

Enormes enemigos dice un ministerial que tiene la revolucion de Setiembre.

Enemigos... pase.

Pero ¡enormes...! Hombre, enormes me parece demasiado.

✕

Aseguraban los ministeriales que en el gobierno habia unidad de miras.

—Sí, vamos, se referian á la unidad de miras con que reconocen que no se entienden.

—Pues, mire Vd., ni aun en eso están conformes.

PROVEEDORA DE CHOCOLATES DE LA REAL CASA.

LA COMPAÑIA ESPAÑOLA acaba de ser honrada con esta altísima distincion y además premiada en la Exposicion artística é industrial de EL FOMENTO DE LAS ARTES.

GRAN FÁBRICA MOVIDA POR VAPOR,

Paseo de Areneros, núm. 8.—Barrio de Pozas.

MADRID.

Los chocolates y cafés de la Compañia Española se venden en todos los establecimientos de comestibles y confiterias de esta córte y en la mayor parte de las poblaciones de la Peninsula.

SE REMITEN PROSPECTOS.

NOTA.—El establecimiento de la Compañia Española puede visitarse libremente durante las horas de trabajo.

POMADA REGENERADORA. INVENTOR, MELENDEZ.

Esta privilegiada composicion es la única que devuelve al cabello su primitivo color rubio, castaño ó negro, aprobada por los más distinguidos facultativos de España y del extranjero.

Depósitos en Madrid: Puerta del Sol, 5, portería; Concepcion Jerónima, 48, y calle de Atocha, 87. Se dan prospectos gratis.

MADRID: 1871.
IMPRESA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27.